



Medicina Andina: Situaciones y Respuestas

72081000

AUTORES:

Mauro Cifuentes

José Sola

Harvey Paredes

José Bedoya

José Sánchez Parga

FLACSO - Biblioteca

614
M. J. E. G.
E-3

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: julio 2007
Compra:
Proveedor:
Canje:
Desc: G. Embajada de Holanda

N/B. 5799
N/E. 00019047
BIBLIOTECA - FLACSO

MEDICINA ANDINA: Situaciones y Respuestas

1era Edición: Centro Andino de Acción Popular -CAAP- 1992

Diseño Carátula: Gisella Calderón
Levantamiento de texto: Elke Lima M.
Diagramación: Graffiti Diseño Gráfico
Impresión: Albazul Offset

INDICE

PRESENTACION.....

CAPITULO I LOS PROGRAMAS DE SALUD EN EL CAAP (Colectivo CAAP)

1. La base sincrética de la medicina Nor-Andina
2. De las patologías prevalentes a la investigación local

CAPITULO II LA MEDICINA ANDINA EN LA ZONA DE OTAVALO (Mauro Cifuentes)

1. Enfermedades y terapias
2. La fenomenología de la enfermedad
3. Diagnóstico, nosología y terapias andinas

CAPITULO III ECOLOGIA DE MONTAÑA Y PRACTICAS TERAPEUTICAS CAMPESINAS (José Sola)

1. Salud y enfermedad en las montañas de Sigchos
2. La valoración caliente-frío de las plantas
medicinales en el Toachi
3. El caso Yaló

CAPITULO IV
FARMACOS, TIENDAS Y CAMPESINOS

- 1 Distribución y consumo de fármacos en la parroquia de Sigchos (José Sola).....
- 2 Distribución y uso de fármacos en Licto, Punín y Flores (Harvey Paredes).....

CAPITULO V
COMUNIDAD, FAMILIA INDIGENA Y ENFERMEDAD

- 1 Comportamientos familiares indígenas ante la
- 3 enfermedad (José Sola).....
- 2 La socialización del conocimiento médico en la
- 3 comunidad de "La Provincia" (José Sola, José Bedoya)
- 3 El sobreparto (José Sola).....
- 4 Los "entendidos" de Licto, Punín y Flores
- (Harvey Paredes).....

CAPITULO VI
ENFERMEDAD Y EXPERIENCIAS DE CAPACITACION

1. Cuando el mensaje es medio (J. Sánchez-Parga).....
2. Autocapacitación indígena en salud (Mauro Cifuentes)
3. Sigshi-Japishca: una experiencia de capacitación
- (M. Cifuentes, J. Sola).....

- . Anexo metodológico.....
- . Anexo estadístico.....

4. LOS ENTENDIDOS DE LICTO, PUNIN Y FLORES

Harvey Paredes

Después de haber adquirido una idea general de las formas por las que los habitantes de esta región obtienen la cura, a sus males, es posible observar la existencia de prácticas de salud, constituido por una simbiosis entre "lo convencional, tradicional y popular". Una parte importante de esta modalidad corresponde a la presencia de un muy particular tipo de curandero al que la gente ha denominado "entendido".

Los "entendidos" son agentes de salud de lo más heterogéneos, diferenciándose por sus prácticas curativas, sus maneras de presentarse y por los distintos grados de influencia social sobre la región. Tienen sin embargo un denominador común: curan preferentemente "enfermedades del campo", aunque también "enfermedades de Dios".

Según las características de su saber y las enfermedades que curan, podríamos tentar una primera ordenación de sus cualidades:

- Entendidos tradicionales

Para sus curaciones, usan tratamientos basados en el uso de plantas. Este conocimiento, sin embargo, no corresponde al que existió previamente en la reserva pre colonial, sino que resume más bien el manejo empírico de las plantas en el campo serrano, surgido de la experiencia reciente y que no se prolonga más allá de dos generaciones anteriores. Raro es ya el caso de ancianos que curan con plantas medicinales de antaño o que se interesen en enseñar a las nuevas generaciones, definitivamente seducidas por la eficacia de la medicina académica.

- Entendidos místicos

Son personajes que han encontrado en las sectas religiosas (sobre todo pentecostales), supuestas vías para, mediante oraciones y prédicas encendidas atraer los milagros de Dios.

- Entendidos brujos

Especialistas en curar enfermedades "del campo" y que admiten poseer conocimientos shamánicos obtenidos en otras regiones, como el Oriente.

- Entendidos mixtos

Usan fórmulas terapéuticas en las que se combinan, muy coloridamente, fármacos no éticos con hierbas y rezos, o ciertas "limpias" contra la mala suerte, el ojeado, y las más comunes entidades malignas de la etiología campestre.

Estos personajes son los depositarios más claros de una nueva cultura surgida desde la migración continúa, por virtud de la cual, se galvanizan o simplemente yuxtaponen elementos simbólicos procedentes de la gran ciudad, el mundo rural y el campo profundo. Si podemos hablar de una zona de refugio de la medicina tradicional andina en medio de este torbellino de novedades, deberemos referirnos a las "enfermedades del campo": es allí donde se conservan aun, ya no fragmentos sino porciones enteras de la tradición curativa india. Sin embargo, ya son pocas las personas que se enferman "del campo" ... la mentalidad occidental, ya no deja resquicios para tal representación.

Los entendidos, como ya se ha dicho, no recibieron sus conocimientos a través de las formas de aprendizaje e iniciación común a los curanderos tradicionales, sino a través de influencias circunstanciales: comenzaron muchos de ellos siendo enfermos o ralionándose con enfermos, por lo que aprendieron formas concretas de restablecimiento, a través de sus propias curaciones o de las terapias empleadas para otros. Una vez que han logrado cierto prestigio entre los suyos, se atribuyen dones divinos que los faculta para curar, cuestión refrendada por el impacto tremendo de las sectas cristianas espiritualistas en Chimborazo, las mismas que ratifican ante los indígenas las cualidades encontradas por el entendido.

Los entendidos brujos son los de mayor jerarquía y reconocimiento que se extiende incluso a otros cantones, e incluso hacia la misma Riobamba. El entendido mixto, no logra rebasar el ámbito comunal y parroquial y su fuente de aprendizaje son las recetas médicas retenidas por los tenderos y los pacientes, o las viejas fórmulas terapéuticas de carácter popular.

Todas las personas de una comunidad tienen extendidos conocimientos en el uso de fármacos y aguas medicinales, pero la responsabilidad última recaé siempre en el entendido y sobre todo en su aval se místico o profano para curar con autoridad. Otras de las fuentes más comunes de las que se nutren estos personajes son los subcentros de salud del MSP que legan nombres, indicaciones y posologías farmacológicas sin ningún recato y que

son aprovechadas por los entendidos. Finalmente, las camionetas y los vendedores ambulantes de medicinas en las ferias de Licto, Flores, Guamate, Salarón, Cajabamba, Chambo, etc. son proveedores constantes de conocimientos, trucos y recursos para un entendido. Algo digno de contarse es que un entendido jamás comunica el origen de su saber, ni las fórmulas que receta, por temor a que sean aprovechadas por algún rival.

No hay un régimen común para las formas que asume la curación; éstas dependen totalmente del entendido y no remiten a ninguna forma de consenso. Los que curan enfermedades "del campo" o hechizos y encantamientos, no dan mayor importancia a los fármacos; a lo más recetan analgésicos en una o dos tomas como máximo y algo de infusión. Su poder se sustenta en el espíritu. Todavía hemos encontrado limpias de cuy y lecturas de la vela. El más acreditado de la zona es el entendido brujo de San Nicolás, quien cobra más que los demás y es solicitado por jerarquías sociales de la zona y de la ciudad.

Cuando algún entendido es presa de la enfermedad, acude donde sus maestros o compadres o al médico de Riobamba.

Presentamos a continuación algunas entrevistas hechas con entendidos, las mismas que transcribimos sin comentarios, advirtiendo solamente que en Chimborazo existen alrededor de unos 300 entendidos.

Caso No. 1

Mujer de 60 años, casada, residente en Licto

Cuando tenía 12 años presentó un desmayo por el desarrollo, y ahí tuvo una revelación, una señora vestida de plomo le dio un corderito roto, una pata y le ordenó componerle, por lo que le amarró con un trapo y se compuso el animalito, cuando se despierta vio que el cordero desaparecía volando y la señora estaba sentada en una piedra y fue cuando le indicó que ella debía curar, pero poco a poco porque si exagera se podía enfermar de los pulmones. Además hace unos 20 años sufría de ataques por lo que se trataba con unos 6 médicos de Riobamba, pero no mejoraba, se caía en cualquier parte, por lo que el marido le abandonó y así sufría hasta que un compadre suyo le recomendó ir a Santo Domingo de los Colorados e incluso le fue acompañando. Contó al colorado todos sus problemas quien solidario con ella dijo que no podía seguir viviendo de esa forma y que ella tenía un talento especial y un afán por curar y además ella siguió preguntándole como se cura y observaba lo que le indicaba, en especial

remedios con hierbas como: hierba luisa, alcachofa, pelo de choclo para la inflamación; escancel eneldo, chiquiyuyo, para los flujos, flor de retama, planta de higo, valeriana, limón, naranjilla, hierba buena, hierba mora, para los ataques y le sentaba bien para su enfermedad.

Algo, aprendió de la maldad de la gente y de las enfermedades causadas por estos, por lo que también sabe curar estas afecciones, pero prefiere no hacerlo por los malos humores que se pegan fácilmente, y ella no tiene quien le cure; son enfermedades que se presentan en varias formas, incluso toman la forma de animales, ella mismo vio a un señor que fue donde el compadre a las 12 de la noche con la barriga llena como un embarazo con la cara muy demacrada y muy flaco. El compadre le chupó con la boca y sin causarle ninguna herida le saco un par de sapos grandes y verdes con ojos muy saltones, esto fue algo que le admiro y ella en su calidad de mujer no tiene la fuerza de un hombre y estaría muy expuesta a recoger las malas enfermedades o no poder curarlas.

Ahora ella está un poco enferma, pero no pueden ser de estas malas enfermedades porque está en constante preocupación y acude cada mes a ver a su compadre a que le dé una limpiada y también le da aguas de remedio, las que está tomando constantemente.

También aprendió a ver en el cuy las enfermedades, todas las afecciones malas se ven como vejigas, como si fueran huevos en el cuello y la garganta del cuy.

Cuando se ha regado la enfermedad se ve sangre en los brazos, costillas, piernas, tripas y además como tumores, o como si fuera una comida de queso o carne.

En las enfermedades de Dios se ve también, así; como una baba blanca en el pulmón cuando es un golpe de aire, un charco de sangre en los pulmones, cuando se trata de una pulmonía, pero ahí ya esta acabado el enfermo.

A leer en la esperma no aprendió mucho porque ella está mal de la vista, aunque a veces ve un poco, así; cuando es una mala enfermedad la llama, se esconde, cuando la enfermedad es de frío o inflamación la llama se da muchas vueltas, cosa que también se puede ver en la orina que se transforma en blanco como agua de lluvia, cuando es colerín de aire hay mucha espuma en la orina y cuando es de calor es una orina amarilla como que tiene fiebre.

Sus honorarios no son altos cobra entre 20 y 100 sucres porque a ella no le gusta engañar a la gente, aunque de esta actividad ha vivido y ha podido alimentar a sus hijos y Dios le ha ayudado.

Caso No. 2

Mujer de 45 años, casada con 4 hijos, analfabeta, residente en Santa Rosa, parroquia de Flores

Nación con la predisposición para curar, comenzó desde 11 años cuando a su madre que estaba enferma, tenía que atenderla dándole aguitas de remedio y la pudo ir curando ya que tenía buena memoria con lo que se le hacía fácil ir acordándose los remedios, y además tenía un don de Dios. Puede curar las enfermedades del campo y algunas enfermedades de Dios, la base de sus tratamientos es las aguas de hierbas medicinales y alguna que otra pastilla como es el Ataka. Las hierbas, las compra en Riobamba y algunas las siembra en su casa, la forma de administrar es realizando una mezcla de las plantas que ella considera adecuadas, bien hervidas, así; mezcla escancel, gongona, borraja, llantén, caballo chupa, anís y les da a beber con uno o dos desenfriolitos por una o dos veces con intervalos de un día.

Para saber de qué enfermedad se trata se vale de la limpieza con un cuy (y no específica detalles), y también mirando la orina que pide lleven en un frasco.

De las enfermedades del campo cura los "mal hecho", los ojeados y limpia la suerte, pero las enfermedades del diablo no cura porque no tiene ese poder, para eso están los Yachac que viven lejos, en el Oriente, en Santo Domingo y es a donde envía a los que ve están en estas condiciones.

Cobra 20 sucres por su atención y por esto tiene más clientela que los otros de la zona, que en ocasiones pueden cobrar hasta miles de sucres.

Caso No. 3

Campeño de 70 años de edad, analfabeto, viudo residente en Guatul Grande

Desde hace más de 15 años comenzó a curar por propia iniciativa y porque Dios lo ayuda. Sabe curar todas las enfermedades (dolores), puede ver cuando una persona está brujeadada, pero solo sabe curar enfermedades de Dios. Limpia el mal aire con hierbas como el floripondio, atuctelen,

saumerio y administrando una purga fresca que se forma de sal, sal de andrews más agua tibia de toronjil y sal inglesa. Para el rascabonito debe tomar agua de purga porque de lo contrario la enfermedad avanza al corazón y puede morir y por eso no se debe fregar duro los granos con cualquier hierba que sea.

Para la diarrea se usa una mezcla de agua de llantén, matico, una pastilla de terramicina, dolorine, ataka, desenfriolito, ssa lutt, más manteca de cacao, bien batido con azucar tomando una sola vez.

El enfermo del pulmón depende si es por frío o por calor, cuando es por frío es bueno hacer que se bañe con agua de sauco, ponerle linimento en la espalda y darle a tomar agua de linasa con sal de andrews. Cuando es por calor también es bueno que tome esta agua.

Para el tabardillo se usa los mismos remedios que para la enfermedad del pulmón.

Para los calambres se usa yodo salil, mentol, con lo que se debe refregar los sitios enfermos.

Para las reumas que son por la pegada del viento, se usa agua de pilisauco, guaraguallac, matico, llantén con sal de andrews, mejoral y fregar con manteca de cacao los nudos.

Las hierbas que se usa son las que existen en la zona cercana a su casa, en el campo y una pocas las consigue en el mercado de Riobamba cuando eventualmente sale a esta ciudad.

Las pastillas igualmente las compra en Riobamba o en la feria de Guamote, no usa cápsulas, porque estas hacen mal.

Las aguas de remedio son buenas porque limpian el organismos por adentro y esto es lo necesario ya que la enfermedad se mete al cuerpo y le requema la sangre.

Existen hierbas medicinales templadas, frescas, purgantes, por ejemplo: la manzanilla y el matico son para el frío, la grama es purgante, el celec es para los destemplados, la arvejilla para el viento, la borraja y el llantén son destempladas, el escancel es fresco para los riñones, la malva, el trigo, la cebada son también templadas.

Caso No. 4

Campesino de 55 años, casado, residente en Panza Redonda

En su juventud migraba a San Carlos a trabajar en el ingenio azucarero cortando caña, allí tuvo de compañero de cuarto al enfermero del hospital del ingenio y este le fue enseñando a curar, incluso a saturar.

Cuando regresó a su tierra comenzó a recetar pastillas y poner inyecciones, pero él mismo se iba dando cuenta que esto, en lugar de curar intoxica el organismo y en experiencia propia porque el sufría del hígado y las pastillas le hacían peor. Coincide que hace 6 años se cambió a la religión evangélica y luego a los testigos de Jehová y estos le enseñan que hay que leer la Biblia y libros, por lo que se compra libros de medicina del campo.

Ahora es muy consultado por todos los comuneros y tiene buenas curaciones, las enfermedades del campo no cura porque el no cree en eso, pues lo contrario sería pecado.

Caso No. 5

Anciana campesina, residente en Yanguad, analfabeta

Aproximadamente a los 14 años comenzó a curar, sin que nadie le ensañara, ya que era un don divino, por esas épocas estaba trabajando en Quito, Alluriquín, donde aprendió a leer la esperma y el cuy, hace unos quince años se convirtió a la religión evangélica, por lo que dejó de curar enfermedades del campo y dejó de usar el cuy y leer la esperama, comenzó a usar solamente hierbas y pastillas, ataka, mejoral, 2-22, combinadas con maigua y colandra que son plantas de la costa y que las consigue en el mercado de Riobamba, también usa el aceite de almendras.

A estas aguas añade sus rezos, juntamente con el enfermo, según la enfermedad puede rezar todo el día o más, lo de mayor importancia es la fé en Dios, el agua de remedio y las pastillas pueden variar.

De la gente que cura muchos ya no regresan por lo que ella supone que se han curado, en los casos graves es también bueno que se hagan ver con médicos y luego ir donde ella para ponerse a rezar.

Es importante que recen con ella, no solos, porque ella tiene una predisposición para curar.

Las fórmulas que más usa son: para las enfermedades de calor agua de manzanilla con alka seltzer o sal de andrews o mejoral. Para el frío agua de toronjil con ataka.

Los precios que cobra son bajos, no pasan de los 100 sucres y es de este ingreso que ella tiene dinero para sus cosas ya que por su avanzada edad no puede trabajar, pero últimamente le esta disminuyendo bastante la clientela.

Caso No. 6

**Campesino de 45 años, casado residente en Laurel-Gompuene,
Vicepresidente de la comuna**

Hace años estuvo muy enfermo, de dolor de todo el cuerpo, por lo que iba constantemente donde médicos en Riobamba, pero no se sanaba por lo que acudió a otra comuna donde estaba de paso un curandero de Salcedo.

En la noche le indicó que se quitara la ropa para la luego limpiarlo con un cuy e invocar a los cerros con lo que hizo venir a un espíritu que le llamaba Patricio, no se le veía pero si le sentía tocándole todo el cuerpo como una mano suave, le chupo por la espalada y le sacó sal con lo que se curó de la enfermedad, mientras recibía este tratamiento se pudo percatar que la clientela era abundante y el dinero que ganaba era también abundante, por esto el quizo aprender y ponía mucha atención a lo que hacía el curandero y aprendía a leer el cuy y a limpiar.

Pidió que le enseñara todos los secretos para curar, pero le pidió 40.000 sucres y como no los tuvo ya no pudo aprender más.

Con este antecedente le toco ir a trabajar en la costa y allí aprendió a dar pastillas y aguas frescas de lo que la gente le indicaba a sus compañeros o cuando él tenía algún dolor y ahora él por su propia iniciativa toma Uropol y Tonopán con aguas frescas para el riñón y aguas abrigadas para los resfriados y con esto ya no va donde médicos y cuando uno de sus compañeros se enferma él le indica estas curaciones.

Desde hace dos años se convirtió a la religión evangélica y por esto ya no le interesa aprender a curar, porque la Biblia indica que es malo realizar estas curaciones ya que son por intermedio del diablo.

Caso No. 7

Campesino indígena de Guantul de 35 años, casado

Desde hace 3 años comenzó a tratar de curar y por si solo trata de ir aprendiendo lo que ve y oye. (En una primera visita este trabajo lo atribuía a sus intereses en la salud de su comuna). Es porque Dios le permite aprender. Su forma de curar es con pastillas y aguas de hierbas medicinales. No sabe nada de enfermedades del campo porque su religión (evangélica) no le permite.

Los enfermos los trata de acuerdo a si son por frío o por calor y esto depende del enfermo y de la historia de su enfermedad, si estuvo en el sol antes de sentirse mal, la enfermedad es por calor y hay que darle aguas frescas. El agua fresca se forma por agua de cebada, trigo, haba y lenteja bien hervidas y acompañadas por dos mejorales, o atakas, o aspirinas, o sal, o ssa lutt, o alka seltzer, por lo general es una sola toma es suficiente.

Para las enfermedades de frío el agua que se da es de llantén, pili, malva, borraja y con pastillas para el frío como es la benzoparegórica. Para aprender de pastillas pregunta en las boticas de Guamote o de Riobamba, él tiene mucho afán en aprender bastante para algún día poder cobrar y hacer esto un modo de vida, ahora no le resulta porque sus compañeros no le pagan ni del viaje que realiza a traer las pastillas.

Caso No. 8

Campesina de 55 años de edad, analfabeta, casada, residente en Gompue

Hace unos 6 años se encontraba muy enferma, le dolía todo el cuerpo, por lo que le llevaron donde médicos en Riobamba y no se sanaba por lo que le recomendaron visitar a un curandero muy efectivo en El Chasqui, población cercana a Machachi, allí pasó unos meses curándose y luego tenía que acudir cada mes a que le controle, el fue quien le enseñó a curar enfermedades de Dios y enfermedades del campo.

Ella puede leer en las espermas, el cuy, llamar a los cerros (espíritus) con quienes siempre está en contacto y hay un especial que le ayuda y viene a visitarle cada dos o tres meses, por la noche, hace que en su habitación se caigan las cosas, y mucha bulla, con estas visitas ella se revitabliza en su poder para curar.

Con la esperma puede saber si es enfermedad de Dios o del campo, además sabe ver en la orina y toma el pulso con lo que se guía para el diagnóstico.

En las enfermedades de Dios usa aguas de hierbas medicinales y pastillas como el ataka, sal de andrews, alka seltzer, desenfrioles, uropol, siendo este último muy bueno.

Para la diarrea administra agua de grama, trigo, linaza y goma arábica, con una pastilla de terramicina y le limpia soplándole trago. En las enfermedades del campo se limpia con la misma esperma que le leyó la suerte y le sopla trago y le recomienda que cuando vaya a la casa el enfermo se limpie con colonia el cuerpo, se pase con un billete de 20 sucres y luego lo tire por donde no vuelva a pasar.

Cuando la enfermedad del campo es muy fuerte y ella no avanza a curarle, le envía a donde el curandero de San Nicolás que es su conocido y el más acreditado de la zona o donde su maestro.

Sus precios no son muy altos, oscilan entre 100 y 200 sucres.

Caso No.9

Mujer de 60 años, mestiza, casada, residente en la parroquia de Flores

Hace unos 40 años cuando recién se casó y sus niños eran pequeños, tenía que curarles porque le salieron muy enfermizos y éste contacto constante con médicos y remedios hizo que vaya aprendiendo a curar, cuando le resultaba bien una curación en uno de sus hijos, ya la realizaba en los pobres indiecitos, cuando era algo grave enseguida les mandaba donde un médico. Ella no usa aguas medicinales especializadas, sino las aguas caseras que todo el mundo sabe y con lo que se toman las pastillas que indica. Además influye en el ánimo de los indígenas indicándoles que las enfermedades malas no llegan a los que no creen en ellas y que pidiendo a Dios no pasa nada.

Los indígenas le reconocen como patrona blanca y que les ayuda, no cobra sus consultas, porque es su colaboración a la comuna, (por otras fuentes se sabe que cobra entre 30 y 50 sucres), las pastillas que más usa son: aspirinas, atakas, alka seltzer y ssa lutt, y realiza curaciones de heridas con merthiolate y polvo de sulfá.

Ultimamente ha dejado un poco de curar porque los indígenas se han afiliado al Seguro Social Campesino y acuden allá, además ya no son los de antes, pues desde que fue presidente Jaime Roldós los indios dicen que él ha dicho que son iguales y ya quieren portarse como igualados.

Caso No. 10

Campesino de 43 años de edad, mestizo, residente en San Nicolás y presidente de esta comuna

Hace 10 años trabajaba por Salcedo para un señor llamado José Pilataxi, que ya se murió, y era un gran curandero y fue quien le enseñó a curar y además le dio El Cerro. Le llevó por el camino a Pelileo a un poyo de agua donde en una nueva cueva le entregó este espíritu, que es un señor italiano y es quien hace que pueda ver la enfermedad y saber si es enfermo de Dios o del campo y de acuerdo al caso él decide si curarlo o enviarle donde un médico. El instrumento de su trabajo es la esperma en la que luego de que el enfermo se ha limpiado el cuerpo, lee la clase de enfermedad.

La curación la realiza primeramente haciéndole desnudar, en ropa interior, le sopla trago, y le limpia con un huevo, cuando la persona está salada, le chupa por todo el cuerpo y le saca la sal, luego le recomiendo tomar agua de cualquier hierba medicinal con una o dos pastillas de Tonopán, que son muy buenas, pero esto no es importante, lo importante es la cura con el Cerro.

No en todas las curaciones está presente el cerro, solo en los casos difíciles, pero siempre cuenta con el favor de éste así no esté presente, y de lo contrario no podría curar.

En algunos casos administra agua de remedio que trae de Santo Domingo de los Colorados ya que el Kalazacon es su compadre.

Una o dos veces acude donde su compadre para que le limpie de la suerte y así poder mantenerse sano y con la contra para las malas enfermedades que él cura y que cuando no está con fuerza le pueden pagar, pues se da una forma de contagio donde se sana el que transmite el mal.

Su mayor clientela es de otras comunas y más bien mestizos de las parroquias y de la ciudad que son los que pueden pagar sus honorarios que son altos, por miles. (Esta última aseveración es del recogimiento de conversaciones con diversas personas).

La gente es envidiosa y en tres ocasiones le han denunciado al SIC de Riobamba y al Jefe Político de Punín y le han llevado preso y le ha costado la multa como 10.000 sucres cada vez. Por esta circunstancia el tiene muy en secreto su actividad de la gente que es extraña.

Por motivos de esta investigación los datos obtenidos los refiere como algo que ocurrió en su vida y que hace unos tres meses ya no ocurre y cuando se deja de llamar al cerro continuamente este lo abandona y pierde todos sus poderes.

Anexo

Algunas de las fórmulas rescatadas en la realización de este trabajo.

Para la gripe.- agua de verbena y hierba mora, bien hervidas, tomar varias veces al día.

Para cualquier dolor.- agua de amapola blanca, haciendo hervir.

Para matar el piojo de la cabeza.- se usa la cebadilla frotando o haciendo agua para lavarse.

Para lisiados.- se pone la tela de borrego con col morada sobre la barriga del enfermo.

Para el encantamiento.- hervir basura de quebradas, calavera de perro, leña que trae el río, saumerio y un tronco muy viejo de chilca, hacer un emplasto con licamancha, vino de 7 iglesias, polvito de cebada y colocar en las piernas.

Para los cólicos.- el ollín de las ollas con agua de manzanilla y cabeza de marco y sal en grano.

Para cólicos menstruales.- agua de higo y amapola

Para la gripe.- agua de borraja con escorzonera y chuquiragua para que sude.

Para principios de aborto.- agua de toronjil con cuero de ganado quemándole.

Para problemas del útero.- leche de vaca negra con nuez y nogal, hacer hervir y realizar baños-

Para el espanto.- limpiar con cebada quemada o con infundia de gallina y esto se le hace comer a un perro de la calle. Collarse de pepas de tzímbalos o la cresta de un gallo.

Para el ojo.- limpiar con huevo del día.

Para las enfermedades de los pies.- tostar bastante tierra con mucho ollín y pisar sobre esto.